

EL URUGUAY HABLADO

● El destinatario de este Album es un hombre semiculito, ecuatoriano, de 26 años de edad, afirmó Justino Jiménez de Aréchaga presentando la colección de ocho discos que bajo el título de Uruguay ha preparado ANDEBU como una explicación de lo que es el país, hoy, y que permita al extranjero que nos conozca mejor.

La historia de sus orígenes es oscura —afirmó Jiménez de Aréchaga en el acto realizado en la editorial ANTAR— aunque más no sea que por venir de Angola el primer requerimiento de una audición sobre el país: "En cuatro horas armamos, con Da Rosa, un guión explicativo, incluyendo músicas y textos. Nunca supimos que pasó con ese material, que remitimos de inmediato, salvo que hubo revolución en Angola. Pensamos no haber sido los causantes. De ahí nació la idea del Album".

En catorce meses catorce especialistas prepararon los textos y los grabaron, realizando la pequeña hazaña, habida cuenta de la idiosincracia nativa, de haber concluido la tarea en buena armonía. Esos especialistas son todos conocidos y respetados, como lo prueba su enumeración: Alberto Zum Felde, Jorge Chebatarof, Edmundo M. Narancio, Anibal L. Barbagelata, Isaac Ganón, Enrique V. Iglesias, Arturo Ardao, Eduardo Jiménez de Aréchaga, Lauro Ayestarán, José Enrique Etcheverry, Esteban F. Campal, Aldo Solari, con la dirección técnica de Andrés de Armas y música original de Vicente Ascone.

Ellos han debido de explicar la geografía, la historia, la organización política y social, la economía, la filosofía, la política internacional, la música, la literatura, la vida de los campos y las ciudades del Uruguay. Lo de menos son los temas ausentes —todo el arte, por ejemplo— cuando

se piensa en la brevedad impuesta a las explicaciones. "Yo que he analizado el régimen institucional del Uruguay en once volúmenes, soy de los mejor capacitados para admirar una versión del tema en 23 minutos", afirmó Jiménez de la tarea: brevedad técnica de montaje arte de Aréchaga, subrayando las condiciones propias de composición sonora, estímulo al oído. Ese problema de la reducción de los estudios a límites temporales precisos parece haber sido el drama interno de cada uno de los especialistas que prepararon el material.

En cuanto a la orientación general, ANDEBU se responsabiliza de que no "es un Uruguay rosado, aunque tampoco negro: es un Uruguay limpiamente, honestamente visto, con sus realizaciones y sus déficits. No tienen color político determinado y lo rige un principio de objetividad y discreción". Es este aspecto, unido a la brevedad impuesta por las condiciones del disco, lo que limita severamente la empresa. Los especialistas que intervienen aquí, ya han escrito en libro, y en adecuada extensión, sobre estos temas. Operan aquí una síntesis que pretende ser objetiva y pretende no molestar a nadie: es muy fácil que resulte inocua.

En nuestro país, no deja de ser una empresa audaz, incluso económicamente —a pesar del respaldo financiero del Banco República— y testimonio de una seriedad general en la concepción y la realización. Esa energía y esa buena disposición parecían reclamar la forma del libro y la extensión mucho mayor, pero es justamente la forma hablada que adopta la que hace su originalidad y la que impide que se le pueda juzgar como se haría con un grueso volumen de ensayos que buscara retratar al país.